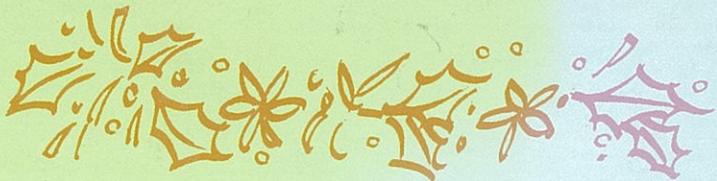


NAVIDAD 2000



*Dià 2 de setembre.
Moment del comiat de la Gran Trobada de la Ribagorça
al prat de Toirigo, sota la mira de la Verge de Caldes.
Una roïllana que s'eixampla i unes mans que s'estranyen.
El nostre comiat diu: "arreveure", si a Déu plau."*



NADAL 2000





XXII Romería Comarcal de la Ribagorça

Un día: 2 de septiembre del 2000

Un lugar: Santuario de la Virgen de Caldes de Boí

Un Lema: "Mira la estrella, invoca a María".

Los pueblos de la Ribagorça Catalano-aragonesa han celebrado de nuevo este año su romería tradicional. El Valle que nos ha recibido, ha sido el Valle de Boí; concretamente nos reunimos en el Santuario de Caldes i en

la explanada del Centre d'interperetació ambiental de **Toirigo**, situado a doscientos metros del Santuario río arriba. Nos facilitó este lugar de encuentro la dirección del **Parc Nacional d'Aigües Tortes**, a la que le manifestamos nuestro más cordial agradecimiento.

El día fue extraordinario. El paisaje, fuera de serie. El escenario, acogedor. Un día de gloria rodeados por todas partes de pinos y con la presa de Cavallers al fondo.

Asistieron unas **1.600 personas**. A parte de los pueblos de la Ribagorça, estuvieron presentes peregrinos de la ciudad de Lleida, de Fraga, de Almacelles y de unos pueblos de la Litera.

Se inició la jornada con la ya tradicional **procesión** de las imágenes de María, que, partiendo del prat de la Cabana, fue ascendiendo por la orilla izquierda del río Tor hasta la explanada de las celebraciones. Veintiocho imágenes de María, portadas por sus respectivos pueblos, iban deslizándose por el camino, mientras nos sentíamos acogidos por sus desvelos maternos. Diversos rostros de una misma Madre que, al encarnarse en un pueblo, toma un nombre propio.

La **imagen** anfitriona de este año fue la Virgen de Caldes. Bella imagen que preside la capilla del Santuario que se construyó en su estructura actual el siglo XVII. Ella



ha tenido siempre un papel predominante en el Valle y en los baños de Caldes. Como cantan sus gozos, "feu brollar de les entranyes -de les muntanyes- fons del Paradís". Y también: "De Boí sou tresor i la joia més preuada".

El alcalde de la Vall de Boí, Joan Peralada, dio la **bienvenida** a todos los peregrinos antes de iniciar la misa. Con su habilidad, que ya es habitual en él, nos invitó a visitar las cuatro joyas que hacen atractivo el Valle: El románico, El Parc Nacional d'Aigües Tortes, les aigües termals de Caldes y la estación de Ski de Boí Taüll.

La **Eucaristía** la presidió el Sr. Obispo de Lleida, Don Francesc Xavier Ciuraneta, ante la imposibilidad de poder estar entre nosotros el Sr. Obispo del Bisbat d'Urgell, diócesis a la que pertenece religiosamente el Valle de Boí. Le acompañaron en la concelebración dieciocho sacerdotes de los tres obispados presentes en el encuentro: Lleida, Urgell i Barbatro-Monzón.

En el momento del ofertorio, personas que representaban los pueblos presentes en la Romería, ofrecieron frutos de los campos, labores y dulces preparados para esta ocasión. El coro de Pont de Suert, acompañado en alguna ocasión de una trompeta, solemnizó la celebración.

El **festival** de la tarde, fue sencillo pero excepcional, debido a la colaboración de los payasos "Maxi 1- Maxi 2", de Espluga de Serra. También fue importante la actuación de las señoras de Puente de Montaña, Carmeta y Rosita; y la escenificación de los niños y niñas de Pont de Suert. La actuación del duo musical de las hermanas Carne i Montse Macià, fue como el pórtico de entrada al festival.

El círculo formado para cantar el canto de despedida "**Es l'hora dels adéus**" estrechó, un año más, los lazos de amistad entre las personas y los pueblos que nos vamos encontrando desde aquel 1979 que nos concentramos por primera vez en el pueblo de Sopena.

El año próximo, D.m., nos reuniremos en un pueblo de la Baja Ribagorça llamado Aler. Se encuentra a cinco Km. de Benabarre, por la carretera de Graus.

Mn. Pere, sacerdote encargado de las parroquias del Valle de Boí, cumplió muy bien su papel de anfitrión. Cuidó con minuciosidad de todos los detalles. Todos notamos la satisfacción que desbordaba de su persona a lo largo del día.

Un año más, María, ha dejado sentir entre nosotros la fuerza amorosa que desborda de su gran corazón de Madre.

